



¡POR FIN EL NUEVO HOSPITAL!

Otros temas preocupan a los albacetenses en general en estas vísperas de la primavera. Uno de ellos, la inauguración y puesta en servicio definitiva del nuevo Hospital de San Julián, tantas veces prometida como atrasada casi «sine die»; parece que ipor fin! va a ser realidad. El polémico director del Insalud, Antonio Marrón —pendiente aún de la resolución de su famosísimo a nivel nacional «affaire» con el Secretario del Comité de Empresa, José Rodríguez, que tratamos con profundidad en nuestro anterior número— ha fijado la histórica fecha: el 18 de abril. A menos de un mes del suceso, que movilizará a toda la ciudad, con colaboraciones de la Policía Municipal, el Ejército del Aire de la Base Aérea de los Llanos, y las profesiones médicas en general, parece que es mentira. «Pero no, de no ocurrir algo gravísimo se

cumplirá el plazo marcado», expresaba el Sr. Marrón en la primera semana de marzo, a la par que facilitaba un dato positivo: el Insalud consiguió ahorrar muchos millones en el año 1984 al haber crecido su gasto —que fue de 5.950 «kilos»— por debajo de la inflación. Como reverso de la moneda en el asunto de la Sanidad de la provincia hay que apuntar la auditoría sobre el Hospital Psiquiátrico, dependiente de la Diputación, que en cifras tiene un resumen nefasto (faltan notificaciones de ingresos, para el juez, tampoco están claros los archivos de diagnósticos, existen abundantes referencias a malos tratos e incluso el director del Centro, Sr. Fernando Gracia reconoció que la cobertura administrativa es calamitosa y puede incumplir la Ley de Hospitales). Junto a las con sabidas promesas de mejoras en el futuro quedó la guinda de que, al menos en cuanto a asistencia al enfermo —y es fundamental este tema para el enfermo, lógicamente— el Psiquiátrico es un modelo en España.

Y ya que estamos en «affai-

res», y antes de pasar a otras cosas, no conviene olvidar el escándalo con la Caja Rural de Villarrobledo. De momento existen 10 perjudicados inicialmente, una cooperativa «fantasma», denominada Agromancha, y amenaza de ruina para muchas familias. Ya hay un requerimiento notarial para que se proceda a la correspondiente investigación de este escándalo cuyas futuras repercusiones serán noticia en los próximos meses.

OBRAS SON AMORES...

El anterior ladillo está plenamente justificado. La provincia de Albacete ha recibido más de 450 millones de pesetas para obras, correspondientes al Acuerdo Económico Social. Pero es sólo una muestra, porque además de estas inversiones directas, a través de Castilla-La Mancha se han conseguido otros millones para obras diferentes a las anteriores, algunas de las cuales ya habrán comen-

zando cuando estas líneas vean la luz. Así, se dota dinero para la construcción de 25 viviendas en Alcaraz, 22 en Casas de Ves y 30 en Liétor. Habrá 82 millones para mejorar la carretera nacional 320, a Guadalajara por Cuenca. Y otras inversiones para Ayuntamientos: 48 millones para la urbanización de las Avenidas de Menéndez Pidal e Isabel la Católica en la capital, que también mejorará el Paseo Ferial, con 34 millones; 11 más, es decir, 43 son para el servicio de extinción de incendios de Almansa, y 13 para la plaza de la Iglesia en el mayor pueblo de la provincia, Hellín. Finalmente, la cultura también obtiene sus «pellizcos»: 10,5 millones para los proyectos de la Casa de Cultura de Bonete, y 45 para el mismo motivo en Elche de la Sierra. A todo lo anterior se debe añadir que el Área de Expansión Industrial provincial obtuvo en reciente Consejo de Ministros otros 31 millones de los que se van a beneficiar, por medio de subvenciones, 8 empresas (ubicadas 2 en La Roda y una en cada uno de los siguientes pueblos: Almansa, Motilleja, Tarazona de la Mancha, Caudete, Mahora y Minaya).

Todas estas cifras son fiel reflejo de una provincia que se mueve, aunque no lo suficiente para que el paro se detenga. Tal vez por ello Albacete es una de las zonas en que, relativamente y con respecto a la población provincial, más se juega a bingo, lotería, ciegos, etc. En concreto, en los 5 bingos (3 en la capital y 1 en Villarrobledo y Almansa), los albaceteños se dejaron 1.900 millones durante 1984, lo que significa 5 «kilos» diarios. Y aún se gastó un importe superior en lotería: 2.200 millones, cantidad semejante a la que recaudaron las máquinas tragaperras. Esto del juego es un auténtico problema a nivel sociológico. Una de las formas de combatirlo puede ser la cultura —el Cultural Albacete sigue con pleno éxito—, pero la mejor manera de vencer o aminorar esta inclinación al juego es crear puestos de trabajo. Por desgracia, hoy esto parece misión imposible.

Emilio MARTINEZ